

Oración Final

Señor, Dios nuestro, que para la evangelización de los pobres y promoción del clero, infundiste en tu bienaventurado sacerdote Vicente las virtudes apostólicas, has, te rogamos, que los que seguimos el ejemplo de su vida sintamos de continuo la urgencia de la caridad para perpetuar la misión de tu Hijo en el mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén



Novena a San Vicente De Paúl



Día 7: Caridad para con los enemigos

Oración Inicial

Dios Padre Nuestro, que has llenado de caridad a san Vicente de Paúl, escucha nuestra oración y concédenos tu amor. A su ejemplo, haznos conocer y servir a tu Hijo Jesús en nuestros hermanos pobres y desamparados. Siguiendo sus enseñanzas, haz que aprendamos a amar "con el sudor de nuestra frente y el esfuerzo de nuestros brazos, en humildad, sencillez y caridad". Por su intercesión, libra nuestros corazones de la vanidad y el egoísmo. Haznos recordar que todos, un día seremos examinados en el amor. Amén



San Vicente nos dice...

"... pero el Santo Padre, convencido de los frutos de la ordenación, no ha querido cambiar nada. Son los padres jesuitas los que ponen estos impedimentos. ¿Qué es lo que haría en esta ocasión la miserable naturaleza y la misma prudencia?"

1. Iría a quejarse a los padres de esa compañía, a todos ellos, o a alguno en particular.
2. Se quejaría de ello ante los amigos de los jesuitas, para que ellos lo hicieran y hablaran con esos padres.
3. Se lamentaría ante sus propios amigos, para servirse de ellos y de su autoridad.
4. Finalmente, se colocaría entre los adversarios de dicha compañía, tomando partido con ellos para humillarlos; pues ése es el camino que sigue la naturaleza y el mundo. Obrar de otro modo, prescindiendo de las máximas del mundo, es ser un tonto, no tener caletre, no tener coraje, etc.



Pero como esas máximas no son más que arenas movedizas, mientras que las máximas de Jesucristo son rocas firmes y seguras, y la compañía tiene como principio y práctica inviolable seguir esas máximas, les ruego, padres, que nos mantengamos firmes en ellas y que no las abandonemos. Es algo inconcebible para la naturaleza, pero hemos de saber resistir y oponernos a ella.

1º Así pues, no les digamos ni una sola palabra sobre ello a los jesuitas.

2º Ni mucho menos a sus amigos.

3º Ni una sola palabra a los nuestros.

4º Ni tomemos partido; no solamente no tomaremos ningún partido contrario a esa Compañía, sino que por el contrario, siguiendo las máximas de Jesucristo, nos mostraremos favorables a ellos". (SVP X, 219)

Reflexión: Esta ley de Jesucristo, tan costosa la naturaleza del hombre, fue invariable norma de conducta para san Vicente. Uno de los fines más importantes de las misiones que predicaban él o sus misioneros era la reconciliación entre los miembros de cada familia, entre unas familias con otras, entre los feligreses y su párroco, y se puede decir que ninguna misión se daba por concluida hasta que este fruto se hubiera conseguido. Cuando a veces se encontró con la oposición de algunos personajes contra intereses muy importantes y queridos de sus fundaciones su reacción fue siempre admirable; decía a un misionero: "Obre usted, por favor, lo más cristianamente que le sea posible con los que nos ponen trabas. Yo también los veo con frecuencia, y cordialmente, gracias a Dios, me parece que por su gracia, no solo no les tengo ninguna aversión, sino que los honro y quiero más todavía".

"Devolver bien por mal", que es lo más difícil de la reconciliación, era lo único que sabía Hacer nuestro santo. Llegó incluso a decir que, aún cuando sus enemigos le sacarán los ojos, no los dejaría de amar.

Ojalá tengan esos ejemplos eficacia para obligarnos a amar a nuestros enemigos, hacer bien a los que nos aborrecen y rogar por los que nos persiguen y calumnian, como nos pidió el mismo Jesucristo, a fin de mostrarnos verdaderos hijos del Padre celestial.

Pidamos a san Vicente que interponga su valimiento ante Dios para que, perdonando siempre, seamos contado entre sus amigos dignos de la eterna bienaventuranza.



Letanías a san Vicente de Paúl

Dios Padre Misericordioso..... Ten Piedad de nosotros

Dios Hijo sacramento de amor

Dios Espíritu Santo, fuente de caridad

Santísima Trinidad, modelo de fraternidad y comunión

San Vicente adorador del Padre..... Ruega por nosotros

San Vicente seguidor de Jesucristo pobre y evangelizador de los pobres

San Vicente atento siempre a las luces del Espíritu Santo

San Vicente fiel ejecutor de la voluntad de Dios

San Vicente imitador de la Virgen de Nazareth

San Vicente escogido como instrumento de la caridad de Dios

San Vicente patrono universal de las obras de caridad

San Vicente renovador de la Iglesia

San Vicente que hiciste una clara opción por los pobres

San Vicente que amaste a Dios con todo tu ser

San Vicente que trabajaste por hacer efectivo el evangelio

San Vicente organizador del apostolado de los laicos

San Vicente fundador de la Congregación de la Misión

San Vicente amigo y orientador de Santa Luisa de Marillac

San Vicente fundador de las Hijas de la Caridad

San Vicente renovador del clero y de la vida consagrada

San Vicente multiplicador de las vocaciones y agentes de pastoral

San Vicente que leíste los signos de los tiempos como palabra de Dios

San Vicente que nos enseñaste la disponibilidad en la misión evangelizadora

San Vicente gigante de la caridad

San Vicente mensajero de la ternura y misericordia de Dios

San Vicente ejemplo de vida cristiana

San Vicente modelo de esperanza dinámica

San Vicente espejo de amor y de justicia social

Padre misericordioso y justo, que nos diste a Jesucristo evangelizador de los pobres, concédenos por la fuerza del Espíritu Santo ser dignos hijos y seguidores de San Vicente de Paúl, gastando nuestra vida en la evangelización de los pobres. Te lo pedimos por Jesucristo pobre, misionero de los pobres. Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Oración Final

